



El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue?

John Bellamy Foster

A menos de dos décadas dentro del siglo XXI, es evidente que el capitalismo ha fracasado como sistema social. El mundo está sumido en el estancamiento económico, la financiarización y la desigualdad más extrema en la historia de la humanidad, acompañada de desempleo y subempleo masivo, precariedad, pobreza, hambre, producción y vidas desperdiciadas, y lo que en este momento sólo puede llamarse una “espiral de muerte” ecológica planetaria.¹ La revolución digital, el mayor avance tecnológico de nuestro tiempo, ha mutado rápidamente de una promesa de comunicación libre y producción liberada a nuevos medios de vigilancia, control y desplazamiento de la población trabajadora. Las instituciones de la democracia liberal están al borde del colapso, mientras que el fascismo, la retaguardia del sistema capitalista, está de nuevo en marcha, junto con el patriarcado, el racismo, el imperialismo y la guerra.



"Capitalism Isn't Working." Photo credit: [Jonny White](#) / Creative Commons.

Decir que el capitalismo es un sistema fallido no es, por supuesto, sugerir que su colapso y desintegración sea inminente.²

Significa, no obstante, que ha pasado de ser un sistema históricamente necesario y creativo en sus inicios a ser uno históricamente innecesario y destructivo en el presente siglo. Hoy más que nunca, el mundo se enfrenta a la elección trascendental entre "la reconstitución revolucionaria de la sociedad en general y la ruina común de las clases contendientes".³

¹ ↪ George Monbiot, "The Earth Is in a Death Spiral. It will Take Radical Action to Save Us," *Guardian*, November 14, 2018; Leonid Bershidsky, "Underemployment is the New Unemployment," *Bloomberg*, September 26, 2018.

² ↪ Para un análisis histórico profundo del problema general del colapso y desintegración de civilizaciones, véase a Arnold J. Toynbee, *A Study of History*, abridged by D.C. Somerville (Oxford: Oxford University Press, 1946), 244–428.

³ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *The Communist Manifesto* (New York: Monthly Review Press, 1964), 2.

Los indicios de este fracaso del capitalismo están por todas partes. El estancamiento de la inversión marcado por burbujas de expansión financiera, que luego estallaron inevitablemente, ahora caracteriza al llamado mercado libre.⁴ La creciente desigualdad en los ingresos y la riqueza tiene su contraparte en las circunstancias materiales en declive de la mayoría de la población. Los salarios reales de la mayoría de los trabajadores en Estados Unidos apenas se han movido en cuarenta años a pesar de la productividad en constante aumento.⁵ La intensidad del trabajo ha aumentado, mientras que las protecciones laborales y de seguridad en el trabajo se han abandonado sistemáticamente. Los datos de desempleo se han vuelto cada vez más insignificantes debido a un nuevo subempleo institucionalizado en la forma de economía de trabajos por contrato.⁶ Los sindicatos se han reducido a meras sombras de su antigua gloria a medida que el capitalismo ha afirmado el control totalitario sobre los lugares de trabajo. Con la desaparición de las sociedades de tipo soviético, la socialdemocracia en Europa ha perecido en la nueva atmósfera del "capitalismo liberado".⁷

La captura de la plusvalía producida por las poblaciones sobre explotadas en las regiones más pobres del mundo, a través del arbitraje laboral global instituido por las corporaciones multinacionales, está conduciendo a una acumulación de riqueza financiera sin precedentes en el centro de la economía mundial y a una pobreza relativa en la periferia.⁸ Alrededor de \$ 21 billardos de fondos extraterritoriales se encuentran actualmente depositados en paraísos fiscales en islas, principalmente en el Caribe, lo que constituye "el refugio fortificado de las grandes finanzas".⁹ Los monopolios

Cuarenta y dos multimillonarios disfrutan ahora de tanta riqueza como la mitad de la población mundial. En todas las regiones del mundo, la desigualdad ha aumentado considerablemente en las últimas décadas. Más del 60 por ciento de la población ocupada del mundo, unos dos millardos de personas, trabajan ahora en el empobrecido sector informal, formando un proletariado mundial masivo.

impulsados por las tecnologías resultantes de la revolución de las comunicaciones globales, junto con el ascenso al dominio del capital financiero con base en Wall Street orientado a la creación de activos especulativos, han contribuido aún más a la riqueza del actual "1 por ciento". Cuarenta y dos multimillonarios disfrutan ahora de tanta riqueza como la mitad de la población mundial, mientras que los tres hombres más ricos de Estados Unidos (Jeff Bezos, Bill Gates y Warren Buffett) tienen más riqueza que la mitad de la población estadounidense.¹⁰ En todas las regiones del mundo, la

desigualdad ha aumentado considerablemente en las últimas décadas.¹¹ La brecha en el ingreso per cápita y la riqueza entre las naciones más ricas y las más pobres, que ha sido la tendencia dominante durante siglos, se está ampliando rápidamente una vez más.¹² Más del 60 por ciento de la población ocupada del mundo, unos dos millardos de personas, trabajan ahora en el empobrecido sector informal, formando un proletariado mundial masivo. El ejército laboral de reserva mundial es un 70 por ciento más grande que el ejército laboral activo de trabajadores con empleo formal.¹³

⁴ ↪ Para análisis de estancamiento y financierización ver Harry Magdoff y Paul M. Sweezy, *Stagnation and the Financial Explosion* (New York: Monthly Review Press, 1986); John Bellamy Foster and Fred Magdoff, *The Great Financial Crisis* (New York: Monthly Review Press, 2009); John Bellamy Foster and Robert W. McChesney, *The Endless Crisis* (New York: Monthly Review Press, 2012); Costas Lapavistas, *Profits Without Production: How Finance Exploits Us All* (London: Verso, 2013).

⁵ ↪ Drew Desilver, "For Most U.S. Workers, Real Wages Have Barely Budgeted in Decades," Pew Research Center, August 7, 2018.

⁶ ↪ Yuki Noguchi, "Gig Economy Renews Debate Over whether Contract Laborers Are Really Employees," NPR, March 7, 2018.

⁷ ↪ El concepto de capitalismo liberado se toma de Henryk Szlajfer (entrevistado por Grzegorz Konat), "Liberated Capitalism," forthcoming, *Monthly Review*.

⁸ ↪ John Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century* (New York: Monthly Review Press, 2016).

⁹ ↪ Heather Stewart, "£13trn Horde Hidden from Taxman by Global Elite," *Guardian*, July 21, 2012; Sam Ro, "The Mega Rich Are Holding at Least \$21 Trillion in Offshore Tax Havens," *Business Insider*, July 22, 2012; Nicholas Shaxson, *Treasure Islands* (London: Palgrave Macmillan, 2011).

¹⁰ ↪ Larry Elliott, "Inequality Widens as 42 People Hold Same Wealth as 3.7bn Poorest," *Guardian*, January 21, 2018; Rupert Neate, "Bill Gates, Jeff Bezos, and Warren Buffett are Wealthier than Poorest Half of US," *Guardian*, November 8, 2017.

¹¹ ↪ *World Inequality Report 2018* (World Inequality Lab, 2018).

¹² ↪ Lant Pritchett, "Divergence, Big Time," *Journal of Economic Perspectives* 11, no. 3 (1997): 3–17; Jason Hickel, "Global Inequality May Be Worse than We Think," *Guardian*, April 8, 2016; John Bellamy Foster, "The New Imperialism of Globalized Monopoly-Finance Capital," *Monthly Review* 67, no. 3 (July–August 2015): 11–12.

¹³ ↪ "Más del 60 por ciento de la población empleada mundial se encuentra en la economía informal," International Labour Organisation, April 30, 2018; Foster and McChesney, *The Endless Crisis*, 144–51.

La atención médica adecuada, la vivienda, la educación, el agua y el aire limpios están cada vez más fuera del alcance de grandes sectores de la población, incluso en los países ricos de América del Norte y Europa, mientras que el transporte se está volviendo más difícil en Estados Unidos y muchos otros países debido a niveles irracionalmente altos de dependencia del automóvil y desinversión en transporte público. Las estructuras urbanas se caracterizan cada vez más por la gentrificación y la segregación, y las ciudades se convierten en los juguetes de los ricos mientras que las poblaciones marginadas se hacen a un lado.

Aproximadamente medio millón de personas, la mayoría de ellos niños, no tienen hogar en cualquier noche en Estados Unidos.¹⁴ La ciudad de Nueva York está experimentando una importante infestación de ratas, atribuida al aumento de las temperaturas, lo que refleja las tendencias en todo el mundo.¹⁵

En Estados Unidos y otros países de altos ingresos, la esperanza de vida está en declive, con un notable resurgimiento de enfermedades victorianas relacionadas con la pobreza y la explotación. En Gran Bretaña, la gota, la escarlatina, la tos

En Estados Unidos y otros países de altos ingresos, la esperanza de vida está en declive, con un notable resurgimiento de enfermedades victorianas relacionadas con la pobreza y la explotación... Estas terribles condiciones, que surgen del funcionamiento del sistema, son consistentes con lo que Frederick Engels, en la Condición de la clase trabajadora en Inglaterra, llamó "asesinato social".

ferina e incluso el escorbuto están resurgiendo, junto con la tuberculosis. Con la aplicación inadecuada de las normas de salud y seguridad en el trabajo, la enfermedad del pulmón negro ha regresado con fuerza en la región carbonífera de EUA.¹⁶ El uso excesivo de antibióticos, particularmente por parte de la agroindustria capitalista, está provocando una crisis de resistencia a los antibióticos, con el peligroso crecimiento de súper bacterias que generan un número cada vez mayor de muertes, que a mediados de siglo podrían superar las muertes anuales por cáncer, lo que llevó a la

Organización Mundial de la Salud a declarar un "emergencia sanitaria mundial."¹⁷ Estas terribles condiciones, que surgen del funcionamiento del sistema, son consistentes con lo que Frederick Engels, en la Condición de la clase trabajadora en Inglaterra, llamó "asesinato social".¹⁸

A instancias de corporaciones gigantes, fundaciones filantropocapitalistas y gobiernos neoliberales, la educación pública se ha reestructurado en torno a pruebas diseñadas por corporaciones basadas en la implementación de estándares robóticos de núcleo común. Esto está generando bases de datos masivas sobre la población estudiantil, gran parte de la cual ahora se comercializa y vende subrepticamente.¹⁹ La corporativización y privatización de la educación está alimentando la progresiva subordinación de las necesidades de los niños al nexo monetario del mercado de productos básicos. Por lo que estamos viendo un regreso dramático de la burda filosofía utilitarista de Thomas Gradgrind y el Sr. M'Choakumchild dramatizada en Tiempos difíciles de Charles Dickens: "Los hechos son lo único que se busca en la

¹⁴ ↪ "State of Homelessness," National Alliance to End Homelessness, accessed January 9, 2019, <http://endhomelessness.org>.

¹⁵ ↪ Oliver Milman, "We Are at War": New York's Rat Crisis Made Worse by Climate Change," *Guardian*, December 21, 2018.

¹⁶ ↪ Lisa Rapaport, "Life Expectancy Declines Seen in the US and Other High-Income Countries," *Reuters*, August 22, 2018; "Life Expectancy in America Has Declined Two Years in a Row," *Economist*, January 4, 2018; Rebecca Voelker, "Black Lung Resurgence Raises New Challenges for Coal Country Physicians," JAMA Network, December 12, 2018; Thea Jourdan, "Return of the Victorian Diseases: Scarlet Fever, TB, Whooping Cough, Even Scurvy," *Daily Mail*, April 4, 2016.

¹⁷ ↪ Claas Kirshelle, "Pharming Animals: A Global History of Antibiotics in Food Production (1935–2017)," *Palgrave Communications* 4, no. 96 (2018); Amanda Holpuch, "UN Meeting Tackles the 'Fundamental Threat' of Antibiotic Resistant Superbugs," *Guardian*, September 21, 2016; "Antimicrobial Resistance a 'Global Health Emergency,'" UN, Ahead of Awareness Week," *UN News*, November 12, 2018; Rob Wallace, *Big Farms Make Big Flu* (New York: Monthly Review Press, 2016).

¹⁸ ↪ Frederick Engels, *The Condition of the Working Class in England* (London: Penguin, 1987), 127–28.

¹⁹ ↪ Stephanie Simon, "K–12 Student Databases Jazzes Tech Startups, Spooks Parents," *Reuters*, March 3, 2013; Sharon Lurye, "Why Your Student's Personal Data Could Be Freely Bought and Sold," *Hechinger Report*, June 14, 2018; Gerald Coles, *Miseducating for the Global Economy* (New York: Monthly Review Press, 2018); Howard Ryan, *Educational Justice* (New York: Monthly Review Press, 2017); John Bellamy Foster, "Education and the Structural Crisis of Capital," *Monthly Review* 63, no. 3 (July–August 2011): 6–37.

vida" y "Nunca debes desear".²⁰ Habiendo sido reducidas a mazmorras intelectuales, muchas de las escuelas más pobres, más segregadas racialmente en Estados Unidos son simples conductos para las prisiones o el ejército.²¹

Más de dos millones de personas en Estados Unidos están tras las rejas, una tasa de encarcelamiento más alta que en cualquier otro país del mundo, lo que constituye un nuevo Jim Crow. La población total en prisión es casi igual a la cantidad de personas en Houston, Texas, la cuarta ciudad más grande de Estados Unidos. Los afroamericanos y los hispanos representan el 56 por ciento de los encarcelados, mientras que constituyen sólo alrededor del 32 por ciento de la población de EUA, casi el 50 por ciento de los adultos estadounidenses, y un porcentaje mucho más alto entre los afroamericanos y los nativos americanos, tienen un familiar directo que ha pasado o está pasando tiempo tras las rejas. Tanto los hombres negros como los hombres nativos americanos en Estados Unidos son casi tres veces más propensos a morir por disparos policiales que los hombres "blancos", mientras que los hombres hispanos casi dos veces.²² Las divisiones raciales se están ampliando ahora en todo el planeta.

La violencia contra las mujeres y la expropiación de su trabajo no remunerado, así como el mayor nivel de explotación de su trabajo remunerado, son parte integral de la forma en que se organiza el poder en la sociedad capitalista y cómo busca dividir en lugar de unificar a la población.

La violencia contra las mujeres y la expropiación de su trabajo no remunerado, así como el mayor nivel de explotación de su trabajo remunerado, son parte integral de la forma en que se organiza el poder en la sociedad capitalista y cómo busca dividir en lugar de unificar a la población. Más de un tercio de las mujeres en todo el mundo han sufrido violencia física o sexual. Los cuerpos de las mujeres, en particular, se objetivan, cosifican y mercantilizan como parte del funcionamiento normal de la mercadotecnia capitalista monopolista.²³

El sistema de propaganda de los medios de comunicación, parte de la matriz corporativa más grande, se está fusionando ahora en un sistema de propaganda basado en las redes sociales que es más poroso y aparentemente anárquico, pero más universal y más que nunca favoreciendo el dinero y el poder. Utilizando técnicas modernas de marketing y vigilancia, que ahora dominan todas las interacciones digitales, los intereses creados pueden adaptar sus mensajes, en gran parte sin control, a las personas y sus redes sociales, creando preocupaciones sobre las "noticias falsas" en todos los lados.²⁴ Numerosas entidades comerciales que prometen la manipulación tecnológica de los votantes en países de todo el mundo han surgido ahora, subastando sus servicios a los mejores postores.²⁵ La eliminación de la neutralidad de la red en los Estados Unidos significa una mayor concentración, centralización y control de toda Internet por parte de proveedores de servicios monopolísticos.

Las elecciones son cada vez más presa del "dinero oscuro" no regulado que emana de las arcas de las corporaciones y la clase multimillonaria. Aunque se presenta a sí mismo como la democracia líder en el mundo, Estados Unidos, como Paul Baran y Paul Sweezy afirmaron en *Monopoly Capital* en 1966, "es democrático en forma y plutocrático en

²⁰ ↪ Charles Dickens, *Hard Times* (London: Penguin, 1995), 10–15.

²¹ ↪ Erica R. Meiners and Therese Quinn, "Militarism and Education Normal," *Monthly Review* 63, no. 3 (July–August 2011): 77–86.

²² ↪ "Half of Americans Have Family Members Who Have Been Incarcerated," Equal Justice Institute, December 11, 2018; Michelle Alexander, *The New Jim Crow* (New York: New Press, 2012); Drew Kann, "Five Facts Behind America's High Incarceration Rate," CNN, July 10, 2018; "Criminal Justice Fact Sheet," NAACP, visitada en 12 de enero de 2019 (datos sobre encarcelamiento de 2015); Jacqueline Howard, "Black Men Nearly 3 Times as Likely to Die from Police Use of Force, Study Says," CNN, December 20, 2016; Keeanga-Yamahtta Taylor, *From #BlackLivesMatter to Black Liberation* (Chicago: Haymarket, 2016).

²³ ↪ "Facts and Figures: Ending Violence Against Women," UN Women, última actualización en noviembre de 2018; L. A. Sharp, "The Commodification of the Body and Its Parts," *Annual Review of Anthropology* 29 (2000): 287–328; Robin McKie, "Biologists Think 50% of Species Will Be Facing Extinction by End of the Century," *Guardian*, February 25, 2017.

²⁴ ↪ John Bellamy Foster and Robert W. McChesney, "Surveillance Capitalism," *Monthly Review* 66, no. 3 (July–August 2014): 1–31.

²⁵ ↪ "Who's Working for Your Vote," Tactical Technology Collective, November 29, 2018.

contenido".²⁶ En la administración Trump, siguiendo una tradición establecida desde hace mucho tiempo, el 72 por ciento de los nombrados para el gabinete provienen de los escalones corporativos más altos, mientras que otros provienen del ejército.²⁷

La guerra, diseñada por Estados Unidos y otras potencias importantes en la cúspide del sistema, se ha vuelto perpetua en

Washington ha reinstituído la tortura y los asesinatos como instrumentos aceptables de guerra contra esos ahora innumerables individuos, redes de grupos y sociedades enteras que son tachados de terroristas... El hacinamiento urbano y la pobreza en gran parte del mundo es tan grave que ahora se puede hacer referencia razonablemente a un "planeta de barrios marginales".

regiones petroleras estratégicas como el Medio Oriente, y amenaza con convertirse en un intercambio termonuclear global. Durante el gobierno de Obama, Estados Unidos participó en guerras / bombardeos en siete países diferentes: Afganistán, Irak, Siria, Libia, Yemen, Somalia y Pakistán.²⁸ Washington ha reinstituído la tortura y los asesinatos como instrumentos aceptables de guerra contra esos ahora innumerables individuos, redes de grupos y sociedades enteras que son tachados de terroristas. Se está

gestando una nueva Guerra Fría y una carrera de armamentos nucleares entre Estados Unidos y Rusia, mientras que Washington busca poner obstáculos al continuo ascenso de China. La administración Trump ha creado una nueva fuerza espacial como una rama separada del ejército en un intento por asegurar el dominio de Estados Unidos en la militarización del espacio. Dando la alarma sobre los crecientes peligros de una guerra nuclear y de la desestabilización climática, el distinguido Bulletin of Atomic Scientists movió su reloj del fin del mundo en 2018 a dos minutos para la medianoche, el más cercano desde 1953, cuando marcó el advenimiento de las armas termonucleares.²⁹

Estados Unidos está imponiendo sanciones económicas cada vez más severas a países como Venezuela y Nicaragua, a pesar de sus elecciones democráticas, o debido a ellas. Los estados centrales promueven activamente las guerras comerciales y de divisas, mientras que en Europa y Estados Unidos continúan erigiéndose barreras racistas contra la inmigración a medida que unos 60 millones de refugiados y desplazados internos huyen de entornos devastados. La población de migrantes en todo el mundo ha aumentado a 250 millones, y los que residen en países de altos ingresos constituyen más del 14% de la población de esos países, frente a menos del 10% en 2000. Mientras tanto, los círculos gobernantes y los países ricos buscan aislar las islas de poder y privilegio de la masa de la humanidad, que debe dejarse a su suerte.³⁰

Más de tres cuartos de 1 millardo de personas, más del 10 por ciento de la población mundial, sufren desnutrición crónica.³¹ El estrés alimentario en Estados Unidos sigue aumentando, lo que lleva al rápido crecimiento de las tiendas baratas que venden alimentos tóxicos y de mala calidad. Alrededor de cuarenta millones de estadounidenses, que

²⁶ ↪ Paul A. Baran and Paul M. Sweezy, *Monopoly Capital* (New York: Monthly Review Press, 1966), 155; Doug Henwood, "Trump and the New Billionaire Class," en *Socialist Register 2019*, ed. Leo Panitch and Greg Albo (New York: Monthly Review Press, 2018), 100–25; Jane Mayer, *Dark Money* (New York: Random House, 2017).

²⁷ ↪ Timothy M. Gill, "Why the Power Elite Continues to Dominate American Politics," *Washington Post*, December 24, 2018.

²⁸ ↪ John Pilger, "New Cold War and Looming Threats," *Frontline*, December 21, 2018; Christi Parsons and W. J. Hennigan, "President Obama Who Hoped to Sow Peace, Instead Led the Nation in War," *Los Angeles Times*, January 13, 2017."

²⁹ ↪ John Mecklin, "It is Now Two Minutes to Midnight," *Bulletin of the Atomic Scientists*, accessed December 19, 2018.

³⁰ ↪ Zack Beauchamp, "9 Maps and Charts that Explain the Global Refugee Crisis," *Vox*, June 30, 2017; "International Migration Report 2017 Highlights," United Nations, December 18, 2017; Philippe Rekacewicz, "Mapping Europe's War on Immigration," *Le Monde Diplomatique*, October 16, 2013; Joseph S. Nye, "2050: How Can We Avoid a Gated World," World Economic Forum, January 19, 2014; James Randerson, "Expert Warns Climate Change Will Lead to 'Barbarisation,'" *Guardian*, May 15, 2008; John Bellamy Foster, *Trump in the White House* (New York: Monthly Review Press, 2017), 104.

³¹ ↪ "2018 World Hunger and Poverty Facts," *Hunger Notes*, accessed December 19, 2018, <http://worldhunger.org>; Fred Magdoff, "Twenty-First-Century Land Grabs: Accumulation by Agricultural Dispossession," *Monthly Review* 65, no. 6 (November 2013): 1–18.

representan uno de cada ocho hogares, incluidos casi trece millones de niños, padecen inseguridad alimentaria.³² Los

La época del Antropoceno ha generado enormes fisuras en los límites planetarios, que se extienden desde el cambio climático a la acidificación de los océanos, a la sexta extinción, a la interrupción del nitrógeno global y los ciclos del fósforo, la pérdida de agua dulce, la desaparición de los bosques, la contaminación tóxica-química y radioactiva generalizada... Los biólogos esperan que la mitad de todas las especies se enfrenten a la extinción a finales de siglo.

agricultores de subsistencia están siendo expulsados de sus tierras por la agroindustria, el capital privado y los fondos soberanos en un proceso de descampesinización global que constituye el mayor movimiento de personas de la historia.³³ El hacinamiento urbano y la pobreza en gran parte del mundo es tan grave que ahora se puede hacer referencia razonablemente a un "planeta de barrios marginales".³⁴ Mientras tanto, se estima que el mercado mundial de la vivienda tiene un valor de hasta 163 millardos de dólares (en comparación con el valor

del oro extraído en toda la historia registrada, estimado en 7,5 millardos de dólares).³⁵

La época del Antropoceno, iniciada por primera vez por la Gran Aceleración de la economía mundial inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, ha generado enormes fisuras en los límites planetarios, que se extienden desde el cambio climático a la acidificación de los océanos, a la sexta extinción, a la interrupción del nitrógeno global y los ciclos del fósforo, la pérdida de agua dulce, la desaparición de los bosques, la contaminación tóxica-química y radioactiva generalizada.³⁶ Ahora se estima que el 60 por ciento de la población de vertebrados silvestres del mundo (incluidos mamíferos, reptiles, anfibios, aves y peces) ha desaparecido desde 1970, mientras que la abundancia mundial de invertebrados ha disminuido en un 45 por ciento en las últimas décadas.³⁷ Lo que el climatólogo James Hansen llama el "exterminio de especies" resultante de la aceleración del cambio climático y las zonas climáticas que cambian rápidamente sólo están agravando este proceso general de pérdida de biodiversidad. Los biólogos esperan que la mitad de todas las especies se enfrenten a la extinción a finales de siglo.³⁸

Si continúan las tendencias actuales de cambio climático, el "presupuesto global de carbono" asociado con un aumento de 2°C en la temperatura global promedio se romperá en dieciséis años (mientras que un aumento de 1,5°C en la temperatura promedio global—permanecer por debajo de lo cual es la clave para estabilización del clima a largo plazo—se alcanzará en una década). Los científicos del Sistema Tierra advierten que el mundo está ahora peligrosamente cerca de una Tierra Invernadero, en la que el cambio climático

Los científicos del Sistema Tierra advierten que el mundo está ahora peligrosamente cerca de una Tierra Invernadero, en la que el cambio climático catastrófico será encerrado e irreversible. Los costos de continuar aumentando las emisiones son simplemente incalculables.

³² ↪ David Ruccio, "Dollarization in the United States," Occasional Links and Commentary blog, December 10, 2018, <http://anticap.wordpress.com>; "41 Million People in the United States Face Hunger," *Feeding America*, September 6, 2017.

³³ ↪ Farshad Araghi, "The Great Global Enclosure of Our Times," in *Hungry for Profit*, eds. Fred Magdoff, John Bellamy Foster, and Frederick H. Buttel (New York: Monthly Review Press, 2000), 145–60.

³⁴ ↪ Mike Davis, *Planet of Slums* (London: Verso, 2006).

³⁵ ↪ Will Steffen, et al., "Planetary Boundaries," *Science* 347, no. 6223 (2015); Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2016); John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010).

³⁶ ↪ Will Steffen, et al., "Planetary Boundaries," *Science* 347, no. 6223 (2015); Ian Angus, *Facing the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2016); John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010).

³⁷ ↪ Damian Carrington, "Humanity Has Wiped Out 60% of Animal Populations Since 1970, Report Finds," *Guardian*, October 29, 2018; M. Grooten and R. E. A. Almond, eds., *Living Planet Report—2018: Aiming Higher* (Gland, Switzerland: World Wildlife Foundation, 2018); Ben Guarino, "Hyperalarming Study Shows Massive Insect Loss," *Washington Post*, October 15, 2018; Rodolfo Dirzo, Hilary S. Young, Mauro Galetti, Geraldo Ceballos, Nick J. B. Isaac, and Ben Collen, "Defaunation in the Anthropocene," *Science* 35, no. 6195 (2014): 401–6.

³⁸ ↪ James Hansen, "Climate Change in a Nutshell: The Gathering Storm," December 18, 2018, 25.

catastrófico será encerrado e irreversible.³⁹ Los costos ecológicos, sociales y económicos para la humanidad de continuar aumentando las emisiones de carbono en un 2,0 por ciento al año como en las últimas décadas (aumentando en 2018 en un 2,7 por ciento, 3,4 por ciento en los Estados Unidos), y no cumplir con el mínimo de 3,0 por ciento anual las reducciones de emisiones que se necesitan actualmente para evitar una desestabilización catastrófica del equilibrio energético de la Tierra son simplemente incalculables.⁴⁰

No obstante, las principales corporaciones energéticas continúan mintiendo sobre el cambio climático, promoviendo y financiando el negacionismo climático, al tiempo que admiten la verdad en sus documentos internos. Estas

Los países capitalistas ponen la acumulación de riqueza para unos pocos por encima de combatir la desestabilización climática, que amenaza el futuro de la humanidad... La acumulación de capital y la acumulación de riqueza se producen a expensas de una ruptura irrevocable en las condiciones sociales y ambientales que gobiernan la vida humana en la tierra.

corporaciones están trabajando para acelerar la extracción y producción de combustibles fósiles, incluidas las variedades más sucias y que generan más gases de efecto invernadero, obteniendo enormes ganancias en el proceso. El derretimiento del hielo del Ártico debido al calentamiento global es visto por el capital como un nuevo El Dorado, que abre enormes reservas adicionales de petróleo y gas para ser explotadas sin tener en cuenta las consecuencias para el clima de la Tierra. En respuesta a los informes científicos sobre el cambio

climático, Exxon Mobil declaró que tiene la intención de extraer y vender todas las reservas de combustibles fósiles a su disposición.⁴¹ Las corporaciones energéticas continúan interviniendo en las negociaciones climáticas para garantizar que se elimine cualquier acuerdo para limitar las emisiones de carbono. Los países capitalistas en general están poniendo la acumulación de riqueza para unos pocos por encima de combatir la desestabilización climática, que amenaza el futuro mismo de la humanidad.

El capitalismo se entiende mejor como un modo competitivo de producción e intercambio de clases orientado a la acumulación de capital mediante la explotación de la fuerza de trabajo de los trabajadores y la apropiación privada de la plusvalía (valor generado más allá de los costos de reproducción de los trabajadores). El modo de contabilidad económica intrínseco al capitalismo designa como un bien o servicio generador de valor todo lo que pasa por el mercado y por lo tanto produce ingresos. De ello se deduce que la mayor parte de los costos sociales y ambientales de producción fuera del mercado se excluyen en esta forma de valoración y se tratan como meras "externalidades" negativas, no relacionadas con la economía capitalista en sí, ya sea en términos de reducción y degradación de la vida humana o la destrucción del medio ambiente natural. Como dijo el economista ambiental K. William Kapp, "el capitalismo debe ser considerado como una economía de costos impagos".⁴²

Hemos llegado a un punto en el siglo XXI en el que las externalidades de este sistema irracional, como los costos de la guerra, el agotamiento de los recursos naturales, el desperdicio de vidas humanas y la alteración del medio ambiente planetario, ahora están lejos exceder los beneficios económicos futuros que el capitalismo ofrece a la sociedad en su

³⁹ ↪ Will Steffen, et al., "Trajectories of the Earth System in the Anthropocene," *Proceedings of the National Academy of Sciences* 115, no. 33 (2018). Para conocer las emisiones acumuladas estimadas del uso de combustibles fósiles, la producción de cemento y el cambio de uso de la tierra desde el comienzo de la industrialización, véase trillionthtonne.org.

⁴⁰ ↪ Hansen, "Climate Change in a Nutshell," 42–47; Kendra Pierre-Louis, "Greenhouse Gas Emissions Accelerate Like a 'Speeding Freight Train' in 2018," *New York Times*, December 5, 2018; Brad Plumer, "U.S. Carbon Emissions Surged in 2018 Even as Coal Plants Closed," *New York Times*, January 8, 2019.

⁴¹ ↪ Marcelo Gleiser, "ExxonMobil vs. the World," NPR, November 30, 2016; Andy Rowell, "Exxon's 25 Year 'Drop Dead' Denial Campaign," *Oil Change International*, April 14, 2014.

⁴² ↪ K. William Kapp, *The Social Costs of Private Enterprise* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1950), 231.

conjunto. La acumulación de capital y la acumulación de riqueza se producen cada vez más a expensas de una ruptura irrevocable en las condiciones sociales y ambientales que gobiernan la vida humana en la tierra.⁴³

Algunos dirían que China es una excepción a gran parte de lo anterior, caracterizada por una tasa aparentemente imparable de avance económico (aunque conlleva profundas contradicciones sociales y ecológicas). Sin embargo, el desarrollo chino tiene sus raíces en la Revolución China de 1949, llevada a cabo por el Partido Comunista Chino encabezado por Mao Zedong, mediante la cual se liberó del sistema imperialista. Esto le permitió desarrollarse durante décadas bajo una economía planificada en gran parte libre de limitaciones de fuerzas externas, estableciendo una sólida base económica agrícola e industrial. Esto fue seguido por un cambio en el período de reforma posmaoísta hacia un sistema híbrido de planificación estatal más limitada junto con una dependencia mucho mayor de las relaciones de mercado (y una gran expansión de la deuda y la especulación) bajo condiciones—la globalización del mercado

la tradición marxista entiende el neoliberalismo como una consecuencia inherente del capitalismo tardío, asociado con el dominio del capital financiero monopolista... un análisis crítico-histórico del neoliberalismo es crucial para descubrir la razón por la cual todas las alternativas al neoliberalismo y su absolutismo capitalista están cerradas dentro del sistema mismo.

mundial—que fueron particularmente fortuitas para su "ponerse al día". A través de guerras comerciales y otras presiones destinadas a desestabilizar la posición de China en el mercado mundial, Estados Unidos ya está tratando de desafiar las bases del crecimiento de China en el comercio mundial. China, por lo tanto, representa no tanto los éxitos del capitalismo tardío sino más bien sus limitaciones inherentes. El modelo chino actual, además, lleva consigo muchas de las tendencias destructivas del sistema de

acumulación de capital. En última instancia, el futuro de China también depende de un regreso al proceso de transición revolucionaria, impulsado por su propia población.⁴⁴

¿Cómo se desarrollaron estas desastrosas condiciones que caracterizan al capitalismo en todo el mundo? La comprensión del fracaso del capitalismo, a partir del siglo XX, requiere un examen histórico del surgimiento del neoliberalismo, y cómo esto sólo ha servido para aumentar la destructividad del sistema. Sólo entonces podremos abordar el futuro de la humanidad en el siglo XXI.

Neoliberalismo y Fracaso Capitalista

Muchos de los síntomas del fracaso del capitalismo descritos anteriormente son bien conocidos. No obstante, a menudo se atribuyen no al capitalismo como sistema, sino simplemente al neoliberalismo, visto como un paradigma particular del desarrollo capitalista que puede ser reemplazado por otro mejor. Para muchas personas de la izquierda, la respuesta al neoliberalismo o al capitalismo del desastre es un retorno al liberalismo del estado del bienestar, la regulación del mercado o alguna forma de socialdemocracia limitada y, por lo tanto, a un capitalismo más racional. No es el fracaso del capitalismo en sí lo que se percibe como el problema, sino más bien el fracaso del capitalismo neoliberal.

En contraste, la tradición marxista entiende el neoliberalismo como una consecuencia inherente del capitalismo tardío, asociado con el dominio del capital financiero monopolista. Por lo tanto, un análisis crítico-histórico del neoliberalismo

⁴³ ↩ Herman Daly, *From Uneconomic Growth to a Steady State Economy* (Brookfield, Vermont: Edward Elgar, 2016), 131–44.

⁴⁴ ↩ Samir Amin, "China 2013," *Monthly Review* 64, no. 10 (March 2013): 14–33.

es crucial tanto para fundamentar nuestra comprensión del capitalismo actual como para descubrir la razón por la cual todas las alternativas al neoliberalismo y su absolutismo capitalista están cerradas dentro del sistema mismo.

El término neoliberalismo tuvo su origen a principios de la década de 1920, en la crítica marxista de de Ludwig von Mises “Nación, Estado y Economía (1919) y Socialismo: Un Análisis Económico y Sociológico (1922), ambos ensayos escritos con virulencia antisocialista, constituyendo las obras fundacionales de la ideología capitalista neoliberal.⁴⁵ En estos trabajos, Mises, entonces empleado por la Cámara de Comercio de Viena, insistió en que el “viejo liberalismo” tenía que ser “reubicado” de tal manera que derrotara al socialismo. En el proceso, equiparó el socialismo con el “destruccionismo”, insistió en que el monopolio era consistente con la libre competencia capitalista, defendió la desigualdad ilimitada y argumentó que los consumidores ejercían la “democracia” a través de sus compras, que eran equivalentes a las papeletas. Condenó enérgicamente la legislación laboral, el seguro social obligatorio, los sindicatos, el seguro de desempleo, la socialización (o nacionalización), los impuestos y la inflación como enemigos de su renovado liberalismo.⁴⁶ Tan extremas eran las opiniones neoliberales de Mises que explícitamente se puso del lado del craso, pedagogo utilitario M’Choakumchild contra la joven heroína desafiante Sissy Jupe, como la retrata Dickens en Tiempos difíciles. Dickens, afirmó Mises, había “enseñado a millones a odiar el liberalismo y el capitalismo”.⁴⁷

En 1921, el austro-marxista Max Adler acuñó el término neoliberalismo para designar el intento de Mises de restaurar un orden liberal que se desvanecía a través de una nueva ideología de fetichismo del mercado. A esto le siguió una dura crítica de la ideología neoliberal de Mises en 1923 por parte de la talentosa austro-marxista Helene Bauer. En 1924, el marxista alemán Alfred Meusel escribió una extensa crítica de Mises, titulada “Neoliberalismo” (*Der Neu-Liberalismus*) para la principal revista teórica socialista alemana Die Gesellschaft, editada por Rudolf Hilferding.⁴⁸

Basándose en una gran cantidad de análisis marxistas, Adler, Bauer y Meusel atacaron la afirmación de Mises de que un capitalismo no regulado era el único sistema económico racional y que el socialismo era equivalente al

[el neoliberalismo] Fue diseñado para proporcionar la base intelectual para la guerra de clases capitalista no sólo contra el socialismo, sino contra todos los intentos de regulación social y socialdemocracia: un ataque sin cuartel contra la clase trabajadora.

destruccionismo. Desafiaron fuertemente su descripción ahistórica de un capitalismo armonioso que promovía el libre intercambio y el libre comercio a través del mecanismo del mercado. Una seria falla lógica en el análisis de Mises, sostuvieron, fue la bifurcación sistemática construida en su ideología neoliberal, por la cual los sindicatos se consideraban restricciones al comercio, mientras que las asociaciones de

empleadores y las corporaciones monopolísticas se justificaban como consistentes con la libre competencia. Asimismo, se señaló que Mises abogó por un estado fuerte para reprimir las luchas de la clase trabajadora en nombre de un sistema de mercado autorregulado, incluso cuando la acción estatal en nombre de los trabajadores fue condenada como anti-

⁴⁵ ↩ Ludwig von Mises, *Nation, State, and Economy* (Indianapolis: Liberty Fund, 1983); Ludwig von Mises, *Socialism: An Economic and Sociological Analysis* (Indianapolis: Liberty Fund, 1981).

⁴⁶ ↩ Mises, *Socialism*, 323–54, 399–406, 413–62, 488–92; *Nation, State, and Economy*, 36–37, 143, 163–65.

⁴⁷ ↩ Mises, *Socialism*, 421–22.

⁴⁸ ↩ Phillip W. Magness, “The Pejorative Origins of the Term ‘Neoliberalism,’” American Institute for Economic Research, December 10, 2018; Alfred Meusel, “Zur Bürgerlichen Sozialkritik der Gegenwart: Der Neu-Liberalismus (Ludwig von Mises),” *Die Gesellschaft: Internationale Revue für Sozialismus und Politik* 1, no. 4 (1924): 372–83. (The article “Der Neu-Liberalismus” was the first of a two-part series; the second article went on to critique Othmar Spann.) Peter Goller, “Alfred Meusel als Kritiker von Ludwig Mises und Othmar Spann: Gegen ‘Neoliberalismus’ and ‘Neoromantik’ (1924),” *Mitteilungen der Alfred Klahr Gesellschaft* 2 (2003); Peter Goller, “Helene Bauer Gegen die Neoliberal Bürgliche Ideologie von Ludwig Mises (1923),” *Mitteilungen der Alfred Klahr Gesellschaft* 4 (2005), <http://klahrgesellschaft.at>—includes Helene Bauer, “‘Gemeine Mann’ und ein Besserer Herr.” Adler criticó fuertemente el intento de Mises de afirmar que las ideas de Marx estaban estrechamente relacionadas con el estado prusiano autoritario tradicional, con el argumento de que todo fuera del neoliberalismo era esencialmente lo mismo y que incluso el socialismo democrático era autoritario en su rechazo del liberalismo. Max Adler, “Excursus on Anarchism,” in *Austro-Marxism: The Ideology of Unity*, ed. Mark E. Blum and William Smalldone (Boston: Brill, 2016), 207.

libre mercado y una forma de terror de clase. Para Meusel, Mises era “un fiel servidor del capitalista móvil” o del capital financiero internacional. Más tarde, en 1926, el economista proto fascista Othmar Spann criticó el intento atávico de volver a una versión más extrema del liberalismo clásico, refiriéndose a esto en sus *Tipos de Teoría Económica* como “La tendencia neoliberal”.⁴⁹ En 1927, en su obra *Liberalismo*, el propio Mises distinguió entre “el liberalismo más antiguo y ... el neoliberalismo” sobre la base del compromiso del primero con la igualdad, en contraste con el rechazo de la igualdad (aparte de la llamada igualdad de oportunidades) por el último.⁵⁰

El neoliberalismo, tal como surgió por primera vez de la pluma de Mises, fue visto por los críticos marxistas en la década de 1920 (e incluso por algunas figuras de la derecha) como un intento de racionalizar un capital monopolista o financiero muy alejado de los preceptos del liberalismo clásico. Fue diseñado para proporcionar la base intelectual para la guerra de clases capitalista no sólo contra el socialismo, sino contra todos los intentos de regulación social y socialdemocracia: un ataque sin cuartel contra la clase trabajadora.

El asalto de Mises al socialismo, junto con el de su protegido Friedrich Hayek, fue motivado en parte por un profundo desencanto con la Viena Roja bajo el dominio del austro-marxismo, que se inspiró en figuras como Adler, Otto Bauer y Karl Renner.⁵¹ Por el contrario, fue este mismo entorno político de la Viena Roja, que dominó la política austriaca de 1919 a 1932, lo que inspiró a Karl Polanyi, fuertemente influenciado por Adler y Otto Bauer, a desarrollar una crítica aplastante de la creencia neoliberal en la autorregulación mercado—para posteriormente dar forma a la base de *La Gran Transformación* (1946).⁵²

En las décadas de 1930 a 1960, tras la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, la ideología neoliberal se desvaneció en el contexto de la profundización de la crisis del capitalismo. A principios de la década de 1930, mientras las nubes de tormenta se acumulaban sobre Europa, Mises se desempeñó como asesor económico del canciller-dictador austrofascista Engelbert Dollfuss antes de la toma de posesión de Austria por los nazis.⁵³ Más tarde emigró a Suiza y luego a Estados Unidos, disfrutando del apoyo de la Fundación Rockefeller y enseñando en la Universidad de Nueva York. Mientras tanto, Hayek fue reclutado por la London School of Economics a instancias del primer economista británico neoliberal Lionel Robbins.

Los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial en Occidente se conocieron como la era de Keynes. Estimulado por el aumento del gasto estatal (particularmente en el ejército en el contexto de la Guerra Fría), la reconstrucción de las economías europea y japonesa devastadas por la guerra, la expansión del esfuerzo de ventas, las oleadas de automovilización tanto en Estados Unidos como en Europa, y dos grandes guerras regionales en Asia: las economías

⁴⁹ ↪ Magness, “The Pejorative Origins of the Term ‘Neoliberalism’”; Meusel, “Der Neu-Liberalismus,” 383; Bauer, “‘Gemeine Mann’ und ein Besserer Herr”; Othmar Spann, *Types of Economic Theory* (London: George Allen and Unwin, 1930), 278–79 (La referencia a la “tendencia neoliberal” apareció por primera vez en la edición de 1926). En su libro de 1925 *Trends of Economic Ideas*, el economista suizo Hans Honegger escribió sobre el neoliberalismo teórico, pero, en contraste con el tratamiento anterior de Meusel, lo usó para abordar la economía neoclásica en lugar del neoliberalismo de pensadores como Mises. Véase a Dieter Plehwe, introducción a *The Road from Mount Pèlerin*, ed. Philip Morowski and Plehwe (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2009), 10. El término *capital móvil* se asocia a menudo con Max Weber, donde hizo una breve alusión a él en su obra póstuma de 1923 *General Economic History*, pero, de hecho, el término entró en la Teoría Marxista con el análisis anterior del capital financiero (y comercial) internacional de Rudolf Hilferding. Véase a Rudolf Hilferding, *Finance Capital* (London: Routledge, 1981), 342, 325–30; Max Weber, *General Economic History* (New York: Collier, 1961), 242.

⁵⁰ ↪ Ludwig von Mises, *Liberalism* (Indianapolis: Liberty Fund, 2005), 9.

⁵¹ ↪ Kari Polanyi-Levitt and Marguerite Mendell, “The Origins of Market Fetishism,” *Monthly Review* 41, no. 2 (June 1989): 11–32; Johannes Maerk, “Plan Oder Markt: The Battle of Ideas Between Austro-Marxism and Neoliberalism in Vienna” (lecture, Institute for the Humanities, Simon Fraser University, Burnaby, British Columbia, Canada, September 13, 2016). Disponible en <http://youtube.com>.

⁵² ↪ Karl Polanyi, *The Great Transformation* (Boston: Beacon, 1944); Felix Schaffer, “Vorgartenstrasse 203: Extracts from a Memoir,” in *Karl Polanyi in Vienna*, ed. Kenneth McRobbie and Kari Polanyi-Levitt, (Montreal: Black Rose, 2006), 328–46; Kari Polanyi-Levitt, “Tracing Polanyi’s Institutional Political Economy to its Central European Source,” in *Karl Polanyi in Vienna*, 378–91; Eduard Márz, *Joseph Schumpeter: Scholar, Teacher, and Politician* (New Haven: Yale University Press, 1991), 101.

⁵³ ↪ Gareth Dale, *Karl Polanyi: A Life on the Left* (New York: Columbia University Press, 2016), 102–3.

capitalistas crecieron rápidamente durante un cuarto de siglo.⁵⁴ Mientras tanto, frente a la amenaza del modelo alternativo representado por la Unión Soviética y el advenimiento de sindicatos fuertes como resultado de los desarrollos de los años treinta y cuarenta, Occidente se movió en la dirección del keynesianismo, la socialdemocracia y el estado de bienestar.

No obstante, la tendencia al estancamiento económico ya exhibida en la década de 1930 se mantuvo como una falla estructural del sistema, temporalmente enmascarada por la llamada Edad de Oro de rápido crecimiento y aumento de ingresos para los trabajadores que siguió inmediatamente a la Segunda Guerra Mundial. Las corporaciones gigantes del capitalismo monopolista lograron apropiarse de un excedente cada vez mayor en términos absolutos y relativos, que se concentraba en manos de cada vez menos poseedores de riqueza, lo que llevó a una tendencia hacia la sobreacumulación de capital y el exceso de capacidad de manufactura, contrarrestado en parte por una expansión masiva del esfuerzo de ventas, militarismo e imperialismo, pero con un efecto cada vez menor en el estímulo de la economía.

El imperialismo estadounidense y la proliferación de dólares en el extranjero llevaron a un colapso en el sistema de Bretton Woods que había estabilizado el comercio mundial a principios del período posterior a la Segunda Guerra Mundial, lo que provocó que Richard Nixon pusiera fin al patrón dólar-oro en 1971. Esto se asoció con una desaceleración de la economía estadounidense desde finales de la década de 1960 en adelante, cuando la guerra de Vietnam estaba llegando a su fin, lo que resultó en una crisis estructural del sistema capitalista a mediados de la década de 1970, que marcaría el comienzo de décadas de estancamiento económico y un largo declive en la tasa tendencial de crecimiento en las economías capitalistas avanzadas. Los principales estímulos que desencadenaron el auge posterior a la Segunda Guerra Mundial habían disminuido, dejando a las economías capitalistas avanzadas en la depresión.⁵⁵

La primera respuesta a la crisis estructural del sistema capitalista que surgió en la década de 1970 fue utilizar la promoción de demanda keynesiana para expandir el gasto estatal. El gasto del gobierno civil de EUA en bienes y servicios como porcentaje del producto interno bruto alcanzó un pico durante la administración de Nixon.⁵⁶ Esto, más las luchas de los sindicatos por mantener sus salarios reales en la crisis, mientras las corporaciones monopolistas elevaban agresivamente los precios para aumentar sus márgenes de ganancia, llevaron a un período de estanflación (estancamiento económico más inflación).

La inflación, que deprecia la riqueza acumulada mantenida en forma de activos monetarios, es una amenaza inmediata mucho mayor para la posición de la clase capitalista que el estancamiento económico, mientras que para la clase trabajadora la situación se invierte. El resultado fue el surgimiento de un movimiento anti-keynesiano dentro de la clase capitalista, que calificó a todo lo que estaba a la izquierda del neoliberalismo radical como socialista o totalitario a la manera del Camino de Servidumbre de Hayek, y buscó revertir décadas de modestos logros de la clase trabajadora.⁵⁷ Hubo un giro brusco hacia la austeridad y la reestructuración económica, inicialmente bajo la apariencia de monetarismo y economía del lado de la oferta, y luego tomando un carácter de libre mercado más amorfo. Así, se llevó

⁵⁴ ↪ Harry Magdoff, "International Economic Distress and the Third World," *Monthly Review* 33, no. 11 (April 1982): 3–5.

⁵⁵ ↪ Estos desarrollos económicos se presentan con gran detalle, como un comentario continuo, en el extraordinario conjunto de libros, basados en artículos recopilados, escritos por Harry Magdoff y Paul Sweezy del final de los sesentas a final de los noventas: Paul M. Sweezy and Harry Magdoff, *The Dynamics of U.S. Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 1972); Paul M. Sweezy and Harry Magdoff, *The End of Prosperity* (New York: Monthly Review Press, 1973); Paul M. Sweezy and Harry Magdoff, *Stagnation and the Financial Explosion* (New York: Monthly Review Press, 1987); and Paul M. Sweezy and Harry Magdoff, *The Irreversible Crisis* (New York: Monthly Review Press, 1988).

⁵⁶ ↪ Hannah Holleman, Robert W. McChesney, John Bellamy Foster, and R. Jamil Jonna, "The Penal State in an Age of Crisis," *Monthly Review* 61, no. 2 (June 2009): 2.

⁵⁷ ↪ Friedrich von Hayek, *The Road to Serfdom* (London: Routledge, 1944). Como escribió Paul Sweezy sobre *The Road to Serfdom* de Hayek, "la elección del liberalismo—en el sentido de individualismo y competencia—como estándar de juicio, cuya desviación debe considerarse un error, le permite agrupar todo el pensamiento y política anti individualista como simplemente totalitarios". Paul M. Sweezy, *The Present as History* (New York: Monthly Review Press, 1953), 285.

a cabo un esfuerzo concertado para destruir los sindicatos por medios políticos, económicos y jurídicos combinados, eliminando lo que John Kenneth Galbraith en su *American Capitalism* había llamado una vez el “poder compensatorio” del trabajo.⁵⁸

La clave para el resurgimiento del neoliberalismo en el período posterior la Segunda Guerra Mundial fue la Sociedad Mont Pèlerin, que lleva el nombre del balneario suizo donde Mises, Hayek, Robbins, Milton Friedman, George Stigler, Raymond Aron y otros se reunieron en 1947, para promover las ideas políticas y económicas neoliberales. Los

Un aspecto central de la filosofía neoliberal fue la defensa del capital corporativo concentrado y las dinastías de clase, que... significó el impulso hacia una completa privatización del mercado de la vida social. El nuevo Premio Nobel de Economía fue controlado desde sus inicios por economistas neoliberales ultraconservadores, mientras que incluso los economistas socialdemócratas moderados fueron excluidos.

miembros de la Sociedad Mont Pèlerin se referían generalmente a sí mismos como liberales clásicos en el sentido europeo. Sin duda, recordando las devastadoras críticas marxistas a la ideología neoliberal en la década de 1920, evitaron la etiqueta de neoliberal, que el propio Mises había adoptado en 1927 y que se había propuesto en el Coloquio Walter Lippmann de 1938 en París al que asistieron Mises y Hayek.⁵⁹ En cambio, el neoliberalismo fue presentado por sus principales seguidores en la Sociedad Mont Pèlerin no como una ideología política separada del liberalismo clásico, sino como una extensión del mismo y atribuible a características inherentes de la naturaleza

humana. De esta manera, como argumentó Michel Foucault, se convirtió en una especie de biopolítica.⁶⁰

Sin embargo, mientras abandonaba la etiqueta neoliberal, la Sociedad Mont Pèlerin, junto con el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago, iba a ser un bastión de la ideología neoliberal, precisamente en el sentido en que surgió por primera vez entre las guerras mundiales. En la era keynesiana de las décadas de 1950 y 1960, figuras como Mises, Hayek, Friedman y James Buchanan permanecieron al margen, aunque fuertemente financiadas por fundaciones privadas.⁶¹ Pero con el regreso del estancamiento económico en la década de 1970, los intelectuales neoliberales fueron reclutados activamente en la cúspide del capital monopolista con el fin de proporcionar la base ideológica para una campaña corporativa en curso para reestructurar la economía capitalista, apuntando deliberadamente a la mano de obra, el estado y las economías subdesarrolladas del Sur global.

Un aspecto central de la filosofía neoliberal desde el principio fue la defensa del capital corporativo concentrado y las dinastías de clase, que fueron retratadas como representantes de la competencia y el espíritu empresarial del libre mercado.⁶² La misma virulencia del antisocialismo neoliberal significó que representaba el impulso hacia una completa privatización del mercado de la vida social. En el Londres de Margaret Thatcher y el Washington de Ronald Reagan,

⁵⁸ ↪ John Kenneth Galbraith, *American Capitalism: The Concept of Countervailing Power* (London: Hamish Hamilton, 1957).

⁵⁹ ↪ Philip Mirowski, *Never Let a Serious Crisis Go to Waste* (London: Verso, 2013), 24, 37–50; David Stedman Jones, *Masters of the Universe* (Princeton: Princeton University Press, 2012). Mirowski y Jones, a pesar de proporcionar descripciones detalladas de la formación del neoliberalismo en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, tienen poca o ninguna conciencia de las críticas marxistas (y otras) del neoliberalismo en la década de 1920, ni del conflicto que surgió en el contexto de la Viena Roja.

⁶⁰ ↪ Michel Foucault, *The Birth of Biopolitics* (New York: Palgrave MacMillan, 2008), 317. Un ejemplo extremo de tal naturalización es el uso corporativo del término ecosistema para referirse a las cadenas de suministro de productos básicos, como el ecosistema de Apple, una forma de evitar la referencia al sistema de explotación incrustado en el arbitraje laboral global. Véase a John Patrick Leary, *Keywords: The New Language of Capitalism* (Chicago: Haymarket, 2018), 72–76.

⁶¹ ↪ El papel de Friedman como portavoz del neoliberalismo es bien conocido. Sobre el papel de James Buchanan, véase Nancy McLean, *Democracy in Chains* (New York: Viking, 2017).

⁶² ↪ Foucault, *The Birth of Biopolitics*, 133–38; Mirowski, *Never Let a Serious Crisis Go to Waste*, 64; Mises, *Socialism*, 344–51. En sus memorias, Stigler enfatizó que un objetivo clave de la Escuela de Economía de Chicago, y del neoliberalismo en general, era la destrucción del concepto de poder monopolista para contrarrestar “la creciente crítica socialista del capitalismo [que] enfatizaba el monopolio”; “Capitalismo monopolista” es casi una palabra en esa literatura”. George J. Stigler, *Memoirs of an Unregulated Economist* (New York: Basic, 1988), 92, 162–63.

figuras como Hayek y Friedman se convirtieron en los símbolos de la era neoliberal, a veces llamada la era de Hayek. El nuevo Premio Nobel de Economía, o Premio Sveriges Riksbank (Banco de Suecia) en Ciencias Económicas en Memoria de Alfred Nobel, establecido por el Banco de Suecia en 1969, fue controlado desde sus inicios por economistas neoliberales ultraconservadores. Siete miembros de la Sociedad Mont Pèlerin, entre ellos Hayek, Friedman, Stigler y Buchanan, recibieron el premio entre 1974 y 1992, mientras que incluso los economistas socialdemócratas moderados fueron excluidos.⁶³

El neoliberalismo sirvió como una estrategia político-económica eficaz para las grandes empresas y la clase multimillonaria emergente en una época en la que el capital financiero monopolista buscaba tomar el control de todos los flujos monetarios de la sociedad.

nuevo Premio Nobel de Economía, o Premio Sveriges Riksbank (Banco de Suecia) en Ciencias Económicas en Memoria de Alfred Nobel, establecido por el Banco de Suecia en 1969, fue controlado desde sus inicios por economistas neoliberales ultraconservadores. Siete miembros de la Sociedad Mont Pèlerin, entre ellos Hayek, Friedman, Stigler y Buchanan, recibieron el premio entre 1974 y 1992, mientras que incluso los economistas

El neoliberalismo como ideología económica fue en gran medida ineficaz en términos normales de política económica, juzgado por su falta de éxito en la promoción del crecimiento, ya que, al igual que la economía neoclásica misma, buscaba negar (o racionalizar) la realidad de una economía dominada por las grandes empresas y poder concentrado.⁶⁴

La globalización significó, lo que es más importante, a través del arbitraje laboral global, la apropiación de enormes excedentes económicos de la sobreexplotación de la mano de obra de bajos salarios en la periferia que terminó en las arcas financieras de las corporaciones multinacionales y los individuos ricos en países ricos.

No obstante, sirvió como una estrategia político-económica eficaz para las grandes empresas y la clase multimillonaria emergente en una época en la que el capital financiero monopolista buscaba tomar el control de todos los flujos monetarios de la sociedad.⁶⁵ Aunque las economías capitalistas continuaron estancadas con tasas de crecimiento que disminuían década tras década, el capital excedente en manos de los ricos corporativos no sólo aumentó, sino que

en virtud de la financiarización, la globalización y la revolución de la tecnología digital, se crearon nuevas formas de acumular riqueza.⁶⁶ La financiarización—el desplazamiento relativo de la economía de la producción a las finanzas—abrió vastas nuevas vías para la especulación y la formación de riqueza, relativamente alejadas de la inversión de capital en nueva capacidad productiva (es decir, acumulación real de capital).

La globalización significó no sólo nuevos mercados, sino, lo que es más importante, a través del arbitraje laboral global, la apropiación de enormes excedentes económicos de la sobreexplotación de la mano de obra de bajos salarios en la periferia que terminó en las arcas financieras de las corporaciones multinacionales y los individuos ricos en países ricos.⁶⁷ Los beneficios del imperialismo para los trabajadores en el centro de la economía capitalista ya no incluían ganancias incrementales en el empleo y los ingresos asociados con el dominio global de la producción, sino que, en el mejor de los casos, se podría decir que contribuyen a precios más baratos a partir de la subcontratación de la producción por parte de corporaciones multinacionales, simbolizadas por el crecimiento de Walmart. Mientras tanto, la tecnología digital sentó las bases de un nuevo capitalismo de vigilancia globalizado, comprando y vendiendo información sobre la población, motivado principalmente por el esfuerzo de ventas, lo que condujo a la creación de enormes monopolios informáticos.⁶⁸

⁶³ ↪ Avner Offer and Gabriel Söderberg, *The Nobel Factor* (Princeton: Princeton University Press, 2016), 101, 130–31.

⁶⁴ ↪ Véase a John Cassidy, *How Markets Fail* (New York: Farrar, Straus, and Giroux, 2009), 3–110; Foster and McChesney, *The Endless Crisis*, 1–28.

⁶⁵ ↪ Sobre cómo el neoliberalismo adquirió un nuevo significado en la era de la financiarización del proceso de acumulación, véase a Gérard Duménil and Dominique Lévy, *Capital Resurgent: Roots of the Neoliberal Revolution* (Harvard: Harvard University Press, 2004), 119–20, 156–67; Foster and McChesney, *The Endless Crisis*, 44–45.

⁶⁶ ↪ Foster and McChesney, *The Endless Crisis*, 4, 18. Sobre la concentración de la riqueza, véase a Thomas Piketty, *Capital in the Twenty-First Century* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2014), 336–76.

⁶⁷ ↪ Smith, *Imperialism in the Twenty-First Century*; Ernesto Screpanti, *Global Imperialism and the Great Crisis* (New York: Monthly Review Press, 2014).

⁶⁸ ↪ Foster and McChesney, "Surveillance Capitalism."

Los grandes aumentos de la desigualdad y la riqueza se justificaron como rendimientos de la innovación, siempre atribuidos a unos pocos más que como producto colectivo de la sociedad. En la nueva era de expropiación, todo estaba en juego: educación, sistemas de salud, transporte, vivienda, tierras, ciudades, cárceles, seguros, pensiones, alimentos, entretenimiento. Todos los intercambios en la sociedad debían ser completamente mercantilizados, corporativizados y financiarizados, con los fondos fluyendo hacia los centros financieros y alimentando la especulación con ganancias de capital, apalancadas por deuda. La propia comunicación humana se convertiría en una mercancía. Todo en nombre de una sociedad de libre mercado.

Para los poderes fácticos, esta estrategia fue un éxito enorme. El capitalismo, a pesar de Adam Smith, nunca se había centrado tanto en la riqueza de las naciones como en la riqueza de la clase capitalista. El proceso de financiarización logró contrarrestar las tendencias de estancamiento económico en cierta medida, pero a costa de crisis financieras periódicas estratificadas en el ciclo económico normal. No obstante, la acumulación de riqueza en la parte superior siguió acelerándose, y las propias crisis financieras llevaron a una concentración y centralización financieras aún mayores. En esta situación, el neoliberalismo asumió cada vez más la lógica de la expropiación y acumulación financiarizadas.

El estado también quedó sujeto a la política de financiarización, cambiando su papel general a proteger el valor del dinero.⁶⁹ En la Gran Crisis Financiera de 2007-2009, casi todos los grandes bancos y corporaciones fueron rescatados; la población no lo era. En lugar de representar una crisis severa para el neoliberalismo en sí, la Gran Crisis Financiera sólo le dio más ímpetu, reflejando el hecho de que la política neoliberal se había convertido en la expresión ideológica de un sistema global de expropiación financiera.⁷⁰

Una característica de esta nueva era de acumulación financiarizada es que se aleja progresivamente de las realidades del valor de producción y uso, intensificando el conflicto entre el valor de cambio (la forma de valor) y el valor de uso

En el capitalismo actual, los beneficios actuales y futuros lo dictan todo, a expensas de las personas y del planeta. La población humana permanece al margen, aparentemente indefensa, observando la destrucción del clima y la pérdida de innumerables especies, todo ello impuesto por la fuerza aparentemente abrumadora de la sociedad de mercado.

(la forma natural) dentro del proceso general de producción y acumulación.⁷¹ El resultado es "una emergencia planetaria social y ecológica".⁷² Esto es más evidente en la rápida destrucción del medio ambiente natural. Los combustibles fósiles se ingresan como activos financieros en los libros de las corporaciones, incluso cuando existen sólo en forma de reservas enterradas en el suelo. De esta manera, son parte integral de todo el proceso de acumulación financiarizada del capitalismo monopolista. Por tanto, billones de dólares de activos de Wall

Street están inmovilizados en capital fósil.⁷³ Esto ha hecho que sea doblemente difícil pasar de la extracción y el uso de combustibles fósiles a alternativas más sostenibles, como la energía solar y eólica. Nadie es dueño de los rayos del sol ni del viento. Por lo tanto, hay menos intereses creados en estas formas de energía. En el capitalismo actual, más que nunca, los beneficios actuales y futuros lo dictan todo, a expensas de las personas y del planeta. La población humana permanece al margen, aparentemente indefensa, observando la destrucción del clima y la pérdida de innumerables especies, todo ello impuesto por la fuerza aparentemente abrumadora de la sociedad de mercado.

⁶⁹ ↪ Prabhat Patnaik, *The Value of Money* (New York: Columbia University Press, 2009).

⁷⁰ ↪ Mirowski, *Never Let a Serious Crisis Go to Waste*, 1–6.

⁷¹ ↪ Karl Marx, "The Value-Form," *Capital & Class* no. 4 (1978): 134.

⁷² ↪ Fred Magdoff and Chris Williams, *Creating an Ecological Society* (New York: Monthly Review Press, 2017), 25–47.

⁷³ ↪ Andreas Malm, *Fossil Capital* (London: Verso, 2016).

El neoliberalismo siempre se ha opuesto directamente al estricto laissez faire, ya que invariablemente ha enfatizado una relación fuerte, intervencionista y constructorista con el estado, al servicio directo del capital privado y el autoritarismo del mercado, o lo que James K. Galbraith ha llamado críticamente el estado depredador.⁷⁴ Desde el punto de vista neoliberal, el absolutismo capitalista no es un producto espontáneo, debe ser creado. El papel del estado no es simplemente proteger la propiedad, como sostiene Smith, sino que, como Foucault explica brillantemente en su *Birth of Biopolitics*, se extiende a la construcción activa de la dominación del mercado sobre todos los aspectos de la vida.⁷⁵ Esto significa remodelar el estado y la sociedad según el modelo de corporación o mercado.

Como dijo Foucault, "el problema del neoliberalismo es ... cómo el ejercicio general del poder político puede modelarse sobre los principios de una economía de mercado". El estado no debe "corregir los efectos destructivos del mercado",

El estancamiento, la financiarización, la privatización, la globalización, la mercantilización del estado y la reducción de las personas a "capital humano" y de la naturaleza a "capital natural", han hecho de la política neoliberal una característica irrevocable del capital monopolista-financiero, que sólo una política anti-capitalista puede suplantar.

donde estos caen "sobre la sociedad" fuera del mercado, sino aprovechar estos efectos destructivos para imponer nuevas medidas que amplíen el alcance y la penetración del mercado.⁷⁶ El objetivo no es trascender por completo al Estado, sino encadenarlo a los fines monopolistas-competitivos del capital, una visión que Buchanan propaga con fuerza.⁷⁷ Los grilletes impuestos al Estado neoliberal dominado por el capital financiero monopolista están especialmente diseñados para limitar cualquier cambio que afecte negativamente el valor del

dinero. Por ello, tanto la política fiscal como la monetaria se ponen cada vez más fuera del alcance del propio gobierno, en aquellos casos en los que se contemplan cambios que van en contra de los intereses creados. Los bancos centrales se han transformado en sucursales del estado en gran parte autónomas, de hecho controladas por los bancos. Los departamentos del Tesoro están sujetos a límites máximos de deuda. Las agencias reguladoras son capturadas por el capital financiero monopolista y actúan, en su mayor parte, en interés directo de las corporaciones fuera del control gubernamental.⁷⁸

El resultado de tal intento de construir la llamada sociedad de mercado autorregulada, que de hecho requiere

El neoliberalismo apunta inevitablemente al autoritarismo del mercado e incluso al neofascismo. En este sentido, Donald Trump no es una mera aberración.

intervenciones estatales constantes en nombre del capital y la creación de un estado depredador, es, como Polanyi demostró poderosamente, socavar los cimientos mismos de la sociedad y la vida misma.⁷⁹ Pero, en términos del capitalismo actual, no hay vuelta atrás. El estancamiento, la financiarización, la privatización, la globalización,

la mercantilización del estado y la reducción de las personas a "capital humano" y de la naturaleza a "capital natural", han hecho de la política neoliberal una característica irrevocable del capital monopolista-financiero, que sólo una política anti-capitalista puede suplantar.

⁷⁴ ↪ James K. Galbraith, *The Predator State* (New York: Free Press, 2008); Foucault, *The Birth of Biopolitics*, 133.

⁷⁵ ↪ Mirowski, *Never Let a Serious Crisis Go to Waste*, 56–57; Foucault, *The Birth of Biopolitics*, 131.

⁷⁶ ↪ Foucault, *The Birth of Biopolitics*, 131, 145.

⁷⁷ ↪ Mirowski, *Never Let a Serious Crisis Go to Waste*, 57; McLean, *Democracy in Chains*.

⁷⁸ ↪ Marco Boffo, Alfredo Saad-Filho, and Ben Fine, "Neoliberal Capitalism: The Authoritarian Turn," in *Socialist Register 2019*, 256.

⁷⁹ ↪ Polanyi's *Great Transformation* fue una crítica del neoliberalismo de teóricos como Mises y Hayek, quienes en el contexto de la Viena Roja habían abogado por una economía de mercado autorregulada y habían ideado los principios principales de lo que ahora se conoce como neoliberalismo. Sin embargo, la poderosa crítica de Polanyi también estaba destinada a reflejar un momento de triunfo, la derrota de las tendencias neoliberales en la forma de la "gran transformación". Es irónico, por ello, que la Sociedad Mont Pèlerin se estableciera un año después de la publicación del libro de Polanyi, y fue sólo con el ascenso al poder del neoliberalismo en las décadas de 1970 y 1980 que surgió la fascinación actual por Polanyi.

El neoliberalismo se ha integrado así al sistema en el contexto de la crisis estructural del capitalismo en su fase monopolista-financiera globalizada. Extiende esta crisis estructural a toda la sociedad y la hace universal e insuperable dentro del sistema. La respuesta a cada falla del capitalismo es, por lo tanto, girar más el tornillo, lo que explica gran parte del atractivo del principio de mercado, ya que se lo ve perpetuamente como la solución a los problemas que causa, y cada falla abre nuevas áreas de rentabilidad para unos pocos. El resultado de esta lógica irracional no es simplemente un desastre económico y ecológico, sino la desaparición gradual del propio Estado liberal-democrático. El neoliberalismo apunta inevitablemente al autoritarismo del mercado e incluso al neofascismo. En este sentido, Donald Trump no es una mera aberración.⁸⁰

Como Mises declaró abiertamente en 1927 en *Liberalism*: “No se puede negar que el fascismo y movimientos similares [de derecha] que apuntan al establecimiento de dictaduras están llenos de las mejores intenciones, y que su

El neoliberalismo, en definitiva, no es un mero paradigma del que se puede prescindir, sino que representa las tendencias absolutistas del sistema en la era del monopolio financiero. Reducido a un principio puro de Midas, el capitalismo sólo podría terminar destruyendo todo lo existente con lo que entró en contacto.

intervención, por el momento, ha salvado a la civilización Europea. El mérito que así se ha ganado el fascismo vivirá eternamente en la historia”.⁸¹ Hayek, junto con otros neoliberales como Friedman y Buchanan, apoyó activamente el golpe de Estado del general Augusto Pinochet en Chile en 1973, derrocando al gobierno socialista democráticamente elegido de Salvador Allende e imponiendo una doctrina de choque económico a la población. En este contexto, Hayek, en un viaje

que realizó a Chile en 1978, advirtió personalmente a Pinochet contra una resurrección de la “democracia ilimitada”. Durante una segunda visita en 1981, afirmó que “una dictadura ... puede ser más liberal en sus políticas que una asamblea democrática”.⁸² Como escribió en 1949 en *Individualismo y Orden Económico*, “debemos enfrentar el hecho de que la preservación de la libertad individual es incompatible con la plena satisfacción de nuestras opiniones sobre la justicia distributiva”.⁸³

El neoliberalismo, en definitiva, no es un mero paradigma del que se puede prescindir, sino que representa las tendencias absolutistas del sistema en la era del monopolio financiero. Como señaló Foucault, la “supervivencia del capitalismo” sólo podría garantizarse durante un tiempo mediante la aplicación singular de su lógica económica a toda la existencia sociológica.⁸⁴ Reducido, sin embargo, a un principio puro de Midas, el capitalismo sólo podría terminar destruyendo todo lo existente con lo que entró en contacto. Pero si el capitalismo ha fracasado ahora, la pregunta es: ¿qué sigue?

¿Qué sigue?

En su magistral *La Era de los Extremos: Una Historia del Mundo 1914-1991*, el historiador marxista Eric Hobsbawm, al ver el acercamiento del siglo XXI, indicó que había razones para preocuparse de que el nuevo siglo pudiera ser aún más amenazador para la humanidad que la “era de los extremos” que la había precedido, un siglo que había estado marcado por guerras mundiales, conflictos imperiales y depresiones económicas, y en el que la humanidad se enfrentó

⁸⁰ ↪ Véase a Robert W. McChesney, foreword to *Trump in the White House*, 7–13.

⁸¹ ↪ Mises, *Liberalism*, 30. See also Herbert Marcuse, *Negations* (Boston: Beacon, 1968), 10.

⁸² ↪ Hayek citado en Renato Cristi, *Carl Schmitt and Authoritarian Liberalism* (Cardiff: University of Wales Press, 1998), 168.

⁸³ ↪ Friedrich von Hayek, *Individualism and Economic Order* (London, 1949), 22; Paul A. Baran, “On Capitalism and Freedom,” *Monthly Review* 42, no. 6 (November 1990): 36.

⁸⁴ ↪ Foucault, *The Birth of Biopolitics*, 164.

por primera vez a la posibilidad de su propia auto aniquilación. Sin embargo, mirando hacia adelante, concluyó, el nuevo siglo (y milenio) ofrecía peligros aún mayores.

"Vivimos en un mundo", observó Hobsbawm en 1994,

desarraigado y transformado por el titánico proceso económico y tecnocientífico del desarrollo del capitalismo, que ha dominado los últimos dos o tres siglos. Sabemos, o al menos es razonable suponer, que no puede continuar ad infinitum. El futuro no puede ser una continuación del pasado, y hay indicios, tanto externos como, por así decirlo, internos, de que hemos llegado a un punto de crisis histórica. Las fuerzas generadas por la economía tecnocientífica son ahora lo suficientemente grandes como para destruir el medio ambiente, es decir, los cimientos materiales de la vida humana. Las estructuras de las propias sociedades humanas, incluso algunas de las bases sociales de la economía capitalista, están a punto de ser destruidas por la erosión de lo que hemos heredado del pasado humano. Nuestro mundo corre el riesgo de explosión e implosión. Debe cambiar.

No sabemos adónde vamos. Sólo sabemos que la historia nos ha traído a este punto y,—si los lectores comparten el argumento de este libro—por qué. Sin embargo, una cosa está clara. Si la humanidad ha de tener un futuro reconocible, no puede ser prolongando el pasado o el presente. Si intentamos construir el tercer milenio sobre esa base, fracasaremos. Y el precio del fracaso, es decir, la alternativa a una sociedad transformada, es la obscuridad.⁸⁵

Hobsbawm dejó pocas dudas sobre cuál era el principal peligro en la actualidad, a saber, "la fe teológica en una economía en la que los recursos eran asignados íntegramente por el mercado totalmente irrestricto, en condiciones de competencia ilimitada", llevado a cabo por corporaciones cada vez más concentradas. El principal de los peligros de tal sistema era la probabilidad de "consecuencias irreversibles y catastróficas para el medio ambiente natural de este planeta, incluida la raza humana que forma parte de él".⁸⁶

La posición de Hobsbawm fue duramente criticada en ese momento, incluso por muchos en la izquierda, por ser demasiado "pesimista" con respecto al curso del desarrollo capitalista.⁸⁷ Hoy, sin embargo, un cuarto de siglo después, está claro que dio en el blanco, ya que las preocupaciones que expresó entonces son aún más evidentes hoy. Sin embargo, tal realismo al abordar el fracaso del capitalismo en nuestro tiempo es todavía raro por parte de los intelectuales de izquierda en los países ricos, incluso frente a décadas de asalto neoliberal combinado con estancamiento económico, financiarización, creciente desigualdad y deterioro ambiental. Una respuesta común es referirse a la noción de Polanyi de un doble movimiento, en el que el mito recurrente de una sociedad de mercado autorregulada inevitablemente da lugar a movimientos defensivos para proteger la sociedad y el medio ambiente. Esto ha alimentado la esperanza de que el péndulo retroceda nuevamente, lo que lleva a un liberalismo o socialdemocracia más de estilo afirmativo.⁸⁸ Esto sostiene la creencia de que los fracasos del capitalismo no regulado pueden contrarrestarse con un retorno al capitalismo regulado, una nueva era keynesiana—como si la historia se hubiera detenido.

⁸⁵ ↪ Eric Hobsbawm, *The Age of Extremes* (New York: Vintage, 1994), 584–85.

⁸⁶ ↪ Hobsbawm, *The Age of Extremes*, 563, 569.

⁸⁷ ↪ Véase Edward Said, "Contra Mundum," *London Review of Books* 17, no. 5 (1995): 22–23; Justin Rosenberg, "Hobsbawm's Century," *Monthly Review* 47, no. 3 (July–August 1995): 139–56; Eugene Genovese, "The Age of Extremes—Review," *New Republic*, April 17, 1995.

⁸⁸ ↪ Polanyi, *The Great Transformation*, 76.

Poner esperanzas en un doble movimiento de este tipo, sin embargo, niega cuatro realidades materiales. Primero, la socialdemocracia surgió y persistió sólo mientras la amenaza de las sociedades socialistas realmente existentes estuvo presente y la fuerza sindical perduró, y se desvaneció inmediatamente con la desaparición de ambas. En segundo lugar, el neoliberalismo de hoy está arraigado en el capitalismo mismo, en la fase de capital monopolista-financiero. La época anterior de dominio del capital industrial, en la que se basaba la economía keynesiana, ha desaparecido. En tercer lugar, la socialdemocracia dependía en la práctica de un sistema imperialista que se oponía a los intereses de la gran mayoría de la humanidad. Cuarto, el estado liberal-democrático y el dominio de una clase industrial-capitalista supuestamente ilustrada dispuesta a comprometerse en un acuerdo social con el trabajo es en gran medida una reliquia del pasado, cuyas bases estructurales casi han desaparecido.

Incluso cuando los partidos socialdemócratas llegan al poder en estas circunstancias, prometiendo trabajar dentro del sistema y crear un capitalismo más amable y gentil, invariablemente caen presa de las leyes del movimiento del capitalismo en esta fase. Como escribe Michael Yates, en el contexto de un capitalismo fallido: "Hoy, es imposible creer que habrá una recuperación incluso del modesto proyecto político y económico que los sindicatos y los partidos políticos una vez abrazaron y ayudaron a realizar".⁸⁹

En la llamada izquierda liberal, algunos han adoptado un amplio enfoque de modernización tecnológica, sin tener en cuenta las relaciones sociales. Aquí, en un determinismo tecnológico implícito, se espera que reine la tecnología digital, la ingeniería social y la sabia gestión liberal. Es cierto, argumentan esos pensadores, que el absolutismo capitalista del neoliberalismo apunta a un desastre sin fin. Pero el capitalismo puede ser alterado, presumiblemente desde arriba, para adaptarse a cualquier exigencia, incluso al margen de las ganancias y la acumulación, de conformidad con los imperativos tecnológicos actuales. Lo que quedará del sistema, en esta concepción, serán los marcos desnudos de corporaciones y mercados ahora desprovistos de cualquier clase o impulso adquisitivo, meros motores de eficiencia.

Como Jørgen Randers, uno de los autores originales de *Limits to Growth*, declara en 2052 —su pronóstico (en 2012) de

Hoy, en el contexto del cambio climático acelerado, el estancamiento económico continuo, la agitación política y la creciente inestabilidad geopolítica, está claro que los desafíos que enfrenta el mundo serán más cataclísmicos y trascendentales de lo que los modernizadores ecológicos progresistas como imaginaban. Las opciones que enfrentamos ahora son mucho más difíciles.

la sociedad mundial dentro de cuarenta años—que el "capitalismo modificado" que surgirá a mediados de este siglo "será un sistema en el que el bienestar colectivo se anteponga al retorno del individuo". El capitalismo modificado estará sujeto a la guía de un "gobierno sabio", dirigido por tecnócratas, mientras que se caracterizará por "menos democracia y menos libertad de mercado". En lugar de afrontar directamente los fracasos del capitalismo, aunque proyecta cuarenta años de estancamiento económico para

las principales potencias económicas y pobreza continua en el "resto del mundo", Randers considera que estas cuestiones son en gran medida irrelevantes para su visión del mundo en 2052. La realidad dominante, predice, será una versión más eficiente y sostenible, aunque más restringida físicamente, del mundo capitalista actual.⁹⁰

Empero, en los apenas siete años desde que se escribió su libro, ya está claro que las predicciones de Randers estaban equivocadas en todos los aspectos. La situación que enfrenta el mundo es cualitativamente más grave que en 2012, en un momento en que las soluciones gradualistas y tecnocráticas al cambio climático todavía parecían factibles para

⁸⁹ ↪ Michael D. Yates, *Can the Working Class Change the World?* (New York: Monthly Review Press, 2018), 134.

⁹⁰ ↪ Jørgen Randers, 2052: A Report to the Club of Rome Commemorating the Fortieth Anniversary of the "Limits to Growth" (White River Junction, Vermont: Chelsea Green, 2012), 14–15, 19–23, 210–17, 248–49, 296–97.

muchos, incluso entre los de izquierda, y cuando el Estado liberal-democrático parecía perfectamente estable. Hoy, en el contexto del cambio climático acelerado, el estancamiento económico continuo, la agitación política y la creciente inestabilidad geopolítica, está claro que los desafíos que enfrenta el mundo serán más cataclísmicos y trascendentales de lo que los modernizadores ecológicos progresistas como Randers imaginaban. Las opciones que enfrentamos ahora son mucho más difíciles.

En efecto, la historia ha sido cruel con todos esos intentos de proporcionar pronósticos detallados del futuro, particularmente si simplemente amplían las tendencias actuales y dejan fuera de escena al grueso de la humanidad y sus luchas. Por eso es tan importante una visión dialéctica. El curso real de la historia nunca se puede predecir. Lo único seguro del cambio histórico es la existencia de las luchas que lo impulsan y garantizan su carácter discontinuo. Tanto las implosiones como las explosiones se materializan inevitablemente, haciendo que el mundo para las nuevas

el fracaso del capitalismo a escala planetaria hoy amenaza a toda la civilización y la vida en el planeta tal como lo conocemos. Si no se realizan cambios drásticos, la temperatura global de este siglo aumentará en 4° o incluso 6°C desde la época preindustrial, lo que generará condiciones que pondrán en peligro a la humanidad en su conjunto.

generaciones sea diferente al de las antiguas. La historia apunta a numerosos sistemas sociales que han llegado al límite de su capacidad de adaptar sus relaciones sociales para permitir el uso racional y sostenible de las fuerzas productivas en desarrollo. Por tanto, el pasado humano está salpicado de períodos de regresión, seguidos de aceleraciones revolucionarias que barren todo lo que les precede. Como declaró el historiador conservador Jacob Burckhardt en el siglo XIX, *una crisis histórica ocurre cuando se produce una crisis en todo el estado de cosas, que involucra a*

*épocas enteras y a todos o muchos pueblos de la misma civilización ... El proceso histórico es repentinamente acelerado de una manera aterradora. Desarrollos que de otra manera tomarían siglos parecen pasar como fantasmas en meses o semanas, y se cumplen. Llamó a esto la aceleración de los procesos históricos.*⁹¹

Burckhardt tenía en mente principalmente revoluciones sociales, como la Revolución Francesa de 1789. Esta fue una aceleración de la historia que, como explicó el historiador francés moderno Georges Lefebvre, comenzó como una serie de revoluciones cada vez más amplias, que mutaban a una velocidad aterradora, de una revolución aristocrática a otra. de una revolución burguesa a una revolución popular y luego a una revolución campesina, asumiendo finalmente el carácter de un “bloque, una sola cosa” histórica, aparentemente inconquistable, que reformó gran parte de la historia mundial.⁹²

¿Podría ocurrir una aceleración tan revolucionaria de la historia, aunque a una escala incomparablemente mayor, en el siglo XXI? La mayoría de los comentaristas del establishment de los países hegemónicos del sistema imperialista mundial dirían que no, basándose en su propia experiencia y visión limitada de la historia. Sin embargo, las revoluciones continúan estallando en la periferia del sistema mundial e, incluso ahora, sólo son sofocadas por intervenciones económicas, políticas y militares imperialistas. Además, el fracaso del capitalismo a escala planetaria hoy amenaza a toda la civilización y la vida en el planeta tal como lo conocemos. Si no se realizan cambios drásticos, la temperatura global de este siglo aumentará en 4° o incluso 6°C desde la época preindustrial, lo que generará condiciones que pondrán en peligro a la humanidad en su conjunto. Mientras tanto, el capitalismo extremo de hoy busca expropiar y encerrar todas las bases de la existencia material, desviando casi todo el excedente social neto y robando el medio ambiente natural en beneficio directo de unos minúsculos.

⁹¹ ↪ Jacob Burckhardt, *Reflections on History* (Indianapolis: Liberty, 1979), 213, 224.

⁹² ↪ Georges Lefebvre, *The Coming of the French Revolution* (Princeton: Princeton University Press, 1947), 212.

Como resultado directo de las relaciones sociales capitalistas, los desafíos materiales que ahora enfrenta la humanidad

En su libro ¿Puede la clase trabajadora cambiar el mundo? Yates responde que sí, puede. Pero sólo puede hacerlo a través de una lucha unificadora de trabajadores y pueblos orientada al socialismo genuino.

son mayores que cualquier cosa que se haya visto antes, apuntando a una acumulación de catástrofes junto con la acumulación de capital.⁹³ Cientos de millones de personas en estas circunstancias ya están siendo arrastradas a luchas con el sistema, creando la base de un nuevo movimiento mundial hacia el socialismo. En su libro ¿Puede la clase trabajadora cambiar el

mundo? Yates responde que sí, puede. Pero sólo puede hacerlo a través de una lucha unificadora de trabajadores y pueblos orientada al socialismo genuino.⁹⁴

Se puede objetar que el socialismo ha sido probado y ha fracasado y, por tanto, ya no existe como alternativa. Sin embargo, como los primeros intentos de capitalismo en las ciudades-estado italianas de finales de la Edad Media, que no eran lo suficientemente fuertes para sobrevivir entre las sociedades feudales que las rodeaban, el fracaso de los primeros experimentos del socialismo no presagia más que su eventual renacimiento en una forma nueva, más revolucionaria, más universal, que examina y aprende de los fracasos.⁹⁵ Incluso en el fracaso, el socialismo tiene esta ventaja sobre el capitalismo: está motivado por la demanda de "libertad en general", arraigada en la igualdad sustantiva y el desarrollo humano sostenible, reflejando precisamente esas relaciones sociales colectivas, nacidas de la necesidad histórica y la lucha interminable por la libertad humana, crucial para la supervivencia humana en nuestro tiempo.⁹⁶

El gran economista conservador Joseph Schumpeter, quien, como ministro de Finanzas austríaco en la Viena Roja, se había aliado durante un tiempo con el gobierno socialista y se vio atacado por todos lados, escribió una vez que el

Es el capitalismo que socava la base misma de la existencia humana lo que finalmente obligará a los trabajadores y pueblos del mundo a buscar nuevos caminos hacia adelante... El socialismo, en su forma más radical, se trata de igualdad sustantiva, solidaridad comunitaria y sostenibilidad ecológica.

capitalismo perecería no por *el peso del fracaso económico*, sino más bien porque *su mismo éxito* en la consecución de sus estrechos fines económicos, había socavado los fundamentos sociológicos de su existencia. El capitalismo, exclamó Schumpeter, *inevitablemente crea condiciones en las que no podrá vivir y que apuntan fuertemente al socialismo como su heredero aparente.*⁹⁷

Resulta que estaba en lo cierto en muchos sentidos, aunque no del todo de la forma que esperaba. El desarrollo global del capitalismo monopolista y la financiarización encabezados por el mismo neoliberalismo contrarrevolucionario que surgió por primera vez en respuesta a la Viena Roja en los años de entreguerras, en un momento en que el propio Schumpeter era un actor importante, ahora ha socavado las bases materiales, no tanto de el capitalismo mismo, sino de la sociedad global y la ecología planetaria. El resultado ha sido el surgimiento de una "atmósfera de hostilidad casi universal" hacia el orden social imperante, aunque se desarrolla en el confuso contexto del presente, menos como oposición al capitalismo mismo que al neoliberalismo.⁹⁸

⁹³ ↪ John Bellamy Foster, "Capitalism and the Accumulation of Catastrophe," *Monthly Review* 63, no. 7 (December 2011): 1–17.

⁹⁴ ↪ Yates, *Can the Working Class Change the World?*, 184–85.

⁹⁵ ↪ Paul M. Sweezy, "Socialism and Ecology," *Monthly Review* 41, no. 4 (September 1989): 5.

⁹⁶ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 1 (New York: International, 1975), 157.

⁹⁷ ↪ Joseph Schumpeter, *Capitalism, Socialism, and Democracy* (New York: Harper and Row, 1942), 61. Schumpeter era un producto genuino de la Escuela Austríaca de Economía, pero era, al mismo tiempo, un pensador muy independiente. Fue el primero en ofrecer una fuerte crítica a la noción de Mises de que no se podía desarrollar un sistema de precios racional bajo el socialismo. Su independencia quedó demostrada por su disposición a servir como ministro de Finanzas en un gobierno socialista. Véase Márz, *Joseph Schumpeter*, 99–113, 147–63.

⁹⁸ ↪ Schumpeter, *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 143.

Es el capitalismo que socava la base misma de la existencia humana lo que finalmente obligará a los trabajadores y pueblos del mundo a buscar nuevos caminos hacia adelante. Un movimiento inclusivo y de clase hacia el socialismo en este siglo abrirá la posibilidad de nuevos desarrollos cualitativos que la anarquía de la sociedad de mercado capitalista con su competencia monopolística, desigualdad extrema y codicia institucionalizada no puede ofrecer.⁹⁹ Esto incluye el desarrollo de una tecnología socialista, en la que tanto las formas de tecnología utilizadas como los propósitos para los que se destinan se canalizan en direcciones sociales, en contraposición al beneficio individual y de clase.¹⁰⁰ Introduce la perspectiva de una planificación democrática a largo plazo en todos los niveles de la sociedad, permitiendo que se tomen decisiones y se realicen distribuciones fuera de la lógica del nexo de efectivo.¹⁰¹ El socialismo, en su forma más radical, se trata de igualdad sustantiva, solidaridad comunitaria y sostenibilidad ecológica; tiene como objetivo la unificación—no simplemente la división—del trabajo.

Una vez que el desarrollo humano sostenible, arraigado no en los valores de cambio, sino en los valores de uso y las necesidades humanas genuinas, llegue a definir el avance histórico, el futuro, que ahora parece cerrado, se abrirá en una miríada de formas, lo que permitirá un desarrollo completamente nuevo y más cualitativo y formas colectivas de desarrollo.¹⁰² Esto se puede ver en los tipos de medidas prácticas necesarias que podrían adoptarse, pero que están completamente excluidas en el actual modo de producción. No es la imposibilidad física o la falta de excedente económico, la mayor parte del cual se desperdicia actualmente, lo que obstaculiza el control democrático de la inversión o la satisfacción de las necesidades básicas: aire y agua limpios, alimentos, ropa, vivienda, educación, atención médica, transporte y trabajo útil, para todos. No es la escasez de conocimientos tecnológicos o de medios materiales lo que impide la necesaria conversión ecológica a formas de energía más sostenibles.¹⁰³ No es una división inherente de la humanidad lo que obstruye la construcción de una Nueva Internacional de trabajadores y pueblos dirigida contra el capitalismo, el imperialismo y la guerra.¹⁰⁴ Todo esto está a nuestro alcance, pero requiere seguir una lógica contraria a la del capitalismo.

La humanidad, escribió Karl Marx, *inevitablemente se fija sólo las tareas que puede resolver, ya que un examen más detenido siempre mostrará que el problema en sí surge sólo cuando las condiciones materiales para su solución ya están presentes o al menos en el curso de la formación.*¹⁰⁵ El propio derroche y exceso del capitalismo monopolista-financiero actual, junto con el desarrollo de nuevos medios de comunicación que permiten una coordinación humana,

⁹⁹ ↪ Como enfatiza Antonio Negri, un movimiento inclusivo y de clase comienza con un “concepto social” de clase divorciado de una construcción meramente económica. Esto significa que la cuestión de la clase obrera no puede separarse de cuestiones como el trabajo doméstico de las mujeres, el medio ambiente, la formación racial, etc. Antonio Negri, “Starting Again from Marx,” *Radical Philosophy* 203 (2018).

¹⁰⁰ ↪ Véase la discusión indispensable de la tecnología socialista en Victor Wallis, *Red-Green Revolution: The Politics and Technology of Ecosocialism* (Chicago: Political-Animal, 2018), 54–92.

¹⁰¹ ↪ Como señaló Sweezy, no hay “nada en el sistema [capitalista] que se preste o sea compatible con una planificación a largo plazo de un tipo que sería absolutamente esencial para la implementación de un programa ecológico eficaz”, y mucho menos la garantía de que el progreso se repartiría equitativamente entre todos los miembros de la sociedad. El socialismo, por el contrario, se adapta a tales desarrollos sobre una base democrática, precisamente porque significa un alejamiento de la acumulación de capital, las ganancias y la producción de mercancías como los fines supremos de la sociedad. Sweezy, “Socialism and Ecology,” 7–8. Podemos ver las fortalezas de la planificación hoy de diferentes maneras en estados como Venezuela, con sus comunas y consejos comunales, y en Cuba con sus enormes éxitos sociales y ecológicos, a pesar de haber sido sometidos a enormes presiones económicas y políticas, así como militares; amenazas que emanan de los Estados Unidos. Véase John Bellamy Foster, “Chávez and the Communal State,” *Monthly Review* 66, no. 11 (April 2015): 1–17.

¹⁰² ↪ Sobre el desarrollo humano sostenible, véase a Paul Burkett, “Marx’s Vision of Sustainable Human Development,” *Monthly Review* 57, no. 5 (October 2005): 34–62.

¹⁰³ ↪ El tema de la conversión ecológica se aborda sistemáticamente en Wallis, *Red-Green Revolution*. Véase también a Magdoff and Williams, *Creating an Ecological Society*, 283–329; Angus, *Facing the Anthropocene*, 189–208; and Fred Magdoff and John Bellamy Foster, *What Every Environmentalist Needs to Know About Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 2011), 121–44. Sobre una estrategia radical democrática y socialista en Estados Unidos, véase Robert W. McChesney and John Nichols, *People Get Ready* (New York: Nation, 2016), 245–76.

¹⁰⁴ ↪ Sobre una Nueva Internacional, véase István Mészáros, *The Necessity of Social Control* (New York: Monthly Review Press, 2015), 199–217; Samir Amin, “It Is Imperative to Reconstruct the Internationale of Workers and Peoples,” IDEAS, July 3, 2018.

¹⁰⁵ ↪ Karl Marx, *A Contribution to a Critique of Political Economy* (Moscow: Progress, 1970), 21.

planificación y acción democrática mayor que nunca, sugieren que existen innumerables caminos hacia un mundo de igualdad sustantiva y sostenibilidad ecológica una vez que el mundo se libere de las cadenas del capital.¹⁰⁶

Las respuestas a las crisis que tenemos ante nosotros son tanto sociales como ecológicas. Requieren la regulación racional del metabolismo entre los seres humanos y la naturaleza bajo el control de la humanidad asociada, regenerando y manteniendo los flujos, ciclos y otros procesos vitales de ecosistemas (y hábitats de especies) locales, regionales y globales saludables, de acuerdo con las necesidades de toda la cadena de

generaciones humanas. Los resortes principales de la acción humana a lo largo de la historia se encuentran en el impulso por la libertad humana y la lucha por dominar nuestra relación con el mundo. El primero de ellos exige en última instancia igualdad y comunidad; el segundo, desarrollo humano y sostenibilidad. Es en estas luchas por el avance colectivo en las que debemos depender en última instancia si queremos que la humanidad tenga un futuro.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- [Monthly Review](#)
- John Bellamy Foster: [Capitalismo Absoluto](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Crisis del Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [El Sentido del Trabajo en una Sociedad Sostenible](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- Álvaro J. de Regil: [Sostenimiento real y Decrecimiento en el imaginario ciudadano – El paradigma del Bienestar de la Gente y el Planeta en un entorno de real democracia desprovisto de capitalismo](#)
- Álvaro J. de Regil: [Salarios Dignos en la Transición de Paradigma](#)
- Intan Suwandi: [Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo - La Morada Oculta de la Producción Global](#)
- Intan Suwandi, R. Jamil Jonna y John Bellamy Foster: [Cadenas Globales Primarias y el Nuevo Imperialismo](#)
- Intan Suwandi: [Volviendo a la Producción: un Análisis de la Economía Global Imperialista](#)
- Claudio Jedlicki: [El Intercambio Desigual](#)
- Nubia Barrera Silva: [El Capitalismo de Desposesión en las Plantaciones de Palma Aceitera en Países del Sur Global](#)
- Carlos Jiménez Bandala and Jesús Contreras Álvarez: [Transferencia de valor y degradación humana en empresas de un clúster automotriz en México](#)
- Eva Zwidler: [Explotación Invisible De Cómo el Capital Extrae Valor Más Allá del Trabajo Asalariado](#)

¹⁰⁶ ↪ Véase a John Bellamy Foster, "The Ecology of Marxian Political Economy," *Monthly Review* 63, no. 4 (September 2011): 5–14; Robert W. McChesney, *Communication Revolution* (New York: New Press, 2007).

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: John Bellamy Foster** es editor de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Oregon. Su investigación se centra en los problemas económicos, políticos y ecológicos del capitalismo y el imperialismo. Entre sus libros recientes se incluyen The Return of Nature, The Ecological Rift (con Brett Clark y Richard York), What Every Environmentalist Needs to Know about Capitalism (con Fred Magdoff) y Marx and the Earth (con Paul Burkett).



❖ **Acerca de este ensayo:** Este ensayo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en febrero de 2019.

❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster: El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue? — La Alianza Global Jus Semper, Noviembre de 2020.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Imperialismo, Neoliberalismo, Financiarización, Keynesianismo, Globalización, Ecología, Democracia, Socialdemocracia, Liberalismo, Sostenibilidad.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org